



ASÍ ES "PROVINCIA KAPITAL",

la versión criolla de Mahagonny

El montaje inspirado en la obra de Bertolt Brecht incluye canciones en español, inglés y alemán a cargo de 30 actores que están siempre en escena y que bajo la dirección de Rodrigo Pérez escenifican la epopeya valiéndose de una veintena de sillas. El espectáculo debuta el próximo jueves en Matucana 100.

Por Javier Ibacache V.

Aunque la ciudad de Mahagonny nunca llegó a existir, su nombre se ha asociado con un amplio número de referentes desde que Bertolt Brecht la usara en la ópera compuesta junto a Kurt Weill en 1927.

Los estudios biográficos indican que el teatrista alemán pensaba en una capital del ocio comparable a la norteamericana Las Vegas, que a la fecha del estreno de la pieza no se había fundado.

El signo de la metrópolis —emplazada en el desierto de Alabama en lugar de Arizona— simbolizaría el desarrollo del capitalismo, ya que Brecht apostaba por escenificar las principales ideas del análisis marxista de la historia en las que entonces se formula.

La ópera incluía, por cierto, distintos elementos de la cultura estadounidense que interesaban al autor: la obsesión por los récords, las competencias de box, el fantasma recurrente de los teléfonos y la legendaria "fiebre del oro".

Con el tiempo, las reglas de convivencia de la ciudad de marras (como no hacer nada; sólo gastar; emborracharse; y contratar prostitutas) dieron paso a un afán idealizador que hizo de ella el símbolo de la utopía o, si se quiere, una versión actualizada del país de Jauja.

Sin los derechos de la pieza original, el grupo de 30 actores que dirige Rodrigo Pérez viene dando forma desde año pasa-

do a una Mahagonny criolla bajo el título de "Provincia Kapital".

Buena parte del montaje se apoya en los arreglos musicales de Francisco González y en composiciones de Diego Noguera, sobre los cuales el numeroso elenco canta e interpreta en coro y a solas.

En la línea de anteriores trabajos, Pérez ha despojado el escenario de todo dispositivo artificioso y ha desnudado la trama. Al fondo ha emplazado de modo desordenado una veintena de sillas de madera que sirven a los actores para enmarcar las escenas y que contrastan con un gran pizarrón que se levanta a un costado, donde pueden leerse anotaciones de seis meses de ensayo, como "Se prohíbe cantar canciones cochinas" o ironías del tipo: "¿Y la alegría?".

El marco lo completa la proyección de imágenes en la parte superior del escenario, con elaboradas representaciones de los carteles descriptivos en el original (comer, fornicar, boxear, chupar) y de algunos pasajes del

argumento. La versión juega con los

nombrados de los personajes de Brecht e incluso con el de la metrópolis.

Los músicos (batería, piano, cuerda y tres bronce) asisten a la función a la manera de testigos desde un costado.

El afán de Pérez por evidenciar los recursos de la representación explica que el narrador central de la obra (interpretado de modo tripartito por Luz Jiménez, Francisca Gavilán y Mariana Muñoz) se alterne con una sacante de vocero de las ideas de Brecht sobre el teatro (a cargo de una desvalida Antonia Zegers que se apoya en una muletta, como si el discurso ofreciera trizaduras).

La acción central la conduce el trío de prófugos de la justicia que interpretan Baldado Bruna, Julio Malostich y Annie Murath —dueña de una podzosa capacidad vocal gracias a su formación lírica—, que en la primera parte fundan la idealizada ciudad en medio del desierto.

Los encantos del lugar atraerán a las prostitutas encabezadas por Jenny (María Izquierdo) y a los leñadores provenientes de Alaska (Francisco Reyes, Felipe Ríos, Alvaro Morales, Claudio González, Adrián Díaz y Leonardo Canales), entre quienes Jimmy (Felipe Castro) habrá de convertirse en una suerte de chivo expiatorio del sistema, luego de vivir un inspirado romance con Jenny que tiene su principal respaldo en un tango a cargo de Fina Pinto.

Las canciones en español se alternan con un par de composiciones interpretadas en inglés, una parodia al rap y un tema en alemán a cargo de la totalidad del grupo.

No obstante, es la última ganadora del Premio Nacional de Teatro, Marés González, la comisionada para interpelar a la platea a la manera del teatro brechtiano de viejo cuño, con una severa alegoría de Dios que cierra la puesta.



Los protagonistas: Jimmy, el leñador, y Jenny, la prostituta, interpretados por Felipe Castro y María Izquierdo, respectivamente.

Así es "Provincia Kapital", la versión criolla de Mahagonny

[artículo] Javier Ibacache V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ibacache, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Así es "Provincia Kapital", la versión criolla de Mahagonny [artículo] Javier Ibacache V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile